

AULA Urbana

Magasin del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Bogotá, D. C., Colombia.
No. 22, Septiembre de 2000

DIRECTORA

Olivera Chieppe

COMITE EDITORIAL

Maria Cristina Dussán de Suárez
Mario Eugenio Romero Moreno
Amanda Cortés
Edgar Torres
Juana Inés Díaz Tafur
Jesús Mejía

EDITORIA

Victoria Elena González Martillo

REDACCIÓN

Maria Eugenia Romero
Ana Cristina Carrillo
Victoria Elena González Martillo
Amanda Cortés
Aurelio Usón

FOTOGRAFÍAS

Justo Pastor Velásquez Peña
Fotos de Archivo

**ASESORIA EDITORIAL,
CORRECCIÓN DE ESTILO,
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**
Enlace Periodismo Institucional

IMPRESIÓN

Preso Moderna

TIRAJE

30 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la política institucional del Idep.

El Comité Editorial del Magasin *Aula Urbana* agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de su publicación, como también la revisión de estilo que no altere el sentido de los mismos. Las colaboraciones pueden enviarse a las oficinas del Instituto. Se autoriza la reproducción de los artículos citando la fuente. Agradecemos el envío de la publicación en la cual se realice.

Correspondencia para
Aula Urbana e información
Instituto para la Investigación Educativa
y el Desarrollo Pedagógico, Idep
Carrera 19A No. 1A-55
Teléfonos: 560 1510-3371320
Fax: 333 9905
Correos electrónicos:
idep@redp.edu.co
mromero@redp.edu.co
ocarrillo@redp.edu.co
Bogotá, D.C., Colombia



Instituto
PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO
ALCANTARA RAMÓN GONZÁLEZ DE BOGOTÁ, D.C.

La mamá más mala del mundo

Yo tuve la mamá más mala del mundo entero; mientras que otros niños comían dulces y gaseosa para el desayuno, yo tenía que comer cereal, huevos y tostadas.

Cuando otros tenían coca-cola, papas fritas y perros calientes para el almuerzo, yo tenía que comer verduras, sopa, ensalada, leche, arroz, etc. También para la cena ella nos hacía comer cosas diferentes a los demás niños.

Pero yo no era la única que cargaba con ese sufrimiento, mi hermana y mi otro hermano tenían la misma mamá mala. Mi mamá insistía en saber en dónde estábamos todo el tiempo, ella tenía que saber quiénes eran nuestros amigos y lo que hacíamos, insistía en que si íbamos a estar una hora fuera de la casa, debía ser una hora o menos, no una hora y un minuto. Cada vez que queríamos hacer las cosas a nuestra manera, nos corregía.

¿Pueden imaginarse, pegarle una nalga sola porque desobedecen?

Ahora pueden darse cuenta de lo mala que es mi mamá. Lo peor es esto que les voy a contar:

Teníamos que estar en la cama por tarde a las 8:00 p.m. y levantarnos temprano al día siguiente. No se nos permitía dormir hasta el medio día como a nuestros amigos, así que mientras ellos dormían, mi mamá tenía el valor de despertarnos para ir a estudiar, arreglar el cuarto, poner la mesa, aprender a cocinar y toda una serie de trabajos crueles. Yo creo que ella se quedaba despierta por las noches, tramando qué oficio o qué curso nos pondría a hacer al día siguiente.

Siempre nos insistía en que dijéramos la verdad y nada más que la verdad, aunque nos costara casi la vida. Cuando llegamos a la adolescencia, ella era entonces más sabia y nuestra conducta empezó a ser más vigilada, nada de correr a la primera cocina que sonara, no podíamos comprometernos a salir por nuestra cuenta, sino que nuestros amigos y amigas debían venir hasta la puerta a

buscarnos y así ella podía conocerlos... después de los quince años nos dejaba ir a las reuniones del colegio y a la iglesia solamente. Mi madre era un fracaso total como mamá. Fijese de todo lo que nos privó participar, nunca hemos sido arrestados por la justicia, dialogamos y no peleamos con nuestros cónyuges, no jugamos a las cartas por dinero, no fumamos, tampoco usamos drogas. ¡Hay tantas cosas de éstas que nuestros amigos hicieron y que nosotros nunca hicimos!. Nuestra mamá nos forzó a crecer con temor a Dios, a amar el estudio, a ser educados, obedientes y adultos honestos.

Yo estoy tratando de levantar a mis hijos usando a mi madre como ejemplo.

En el fondo me siento orgullosa cuando mis hijos me llaman mala. Reflexione usted. Hoy entiendo que ser mamá no es fácil, pero le doy gracias a Dios por haberme dado la mamá más mala del mundo entero.

Tomado del Jardín de Pipe

CONTENIDO

Portada

Vida Maestra y Claves del Altillo

Dos programas de televisión que exploran el mundo de la educación. En uno, maestros y maestras de la capital, cuentan apasionantes historias del arte de enseñar. El otro, presenta ejercicios de matemática y lenguaje dirigidos a niños y niñas de básica primaria.

4



Investigación

Maestros y estudiantes productores de hipertextos

El proyecto Ambientes Educativos Hipertextuales: modelos de uso en procesos de enseñanza-aprendizaje se desarrolla con la participación de los Departamentos de Investigación de la Universidad Central, la Distrital y el Idep, en seis colegios de Bogotá.

14

Secciones fijas

pág.

Al oído del profe..... 3

Senderos de la memoria..... 18

Actualidad

Cuando la Ternura es sospechosa

Cuarenta y dos colegios distritales trabajan en un proyecto denominado *Fortalecimiento emocional desde el replanteamiento de patrones tradicionales de género*.

16

